

DIRIGENTES

LA acción social realizada entre patronos y dirigentes de empresa es, por los resultados que puede tener, mucho más fructuosa que la que se hace entre obreros y empleados.

La razón es obvia. En el mundo de hoy cada capitán de empresa tiene a sus órdenes, a veces, multitud de empleados y trabajadores que le sirven, ocupados en satisfacer las necesidades de la empresa. La mejora de cada uno de estos dirigentes puede redundar en el orden económico, y aun social, en bien de sus empleados y de su clientela. El aumento de salarios insuficientes, las participaciones en beneficios, las Cajas de Obreros y Empleados, el arreglo y mejor organización interna de la vida del taller, la elevación de la cultura, la lenta inyección de catolicismo por el ejemplo de una vida cristiana sincera y consecuente, son elementos de gran peso y consideración cuando se trata del apostolado entre dirigentes y patronos.

* * *

Este apostolado es difícil. Concretándose a España, la atracción del obrero por el Sindicato, aun cuando no sea excesiva ni mucho menos, es más potente que la del patrono;

la facilidad de reunir grupos de oyentes es mayor entre trabajadores que entre capitalistas; las materias que para la instrucción del auditorio han de proponerse son más difíciles para el grupo patronal que para el obrero; la ciencia y prudencia requeridas, son de más quilates y categoría cuando se trata de hacer bien al elemento patronal.

El sacerdote en España, si está mirado por el elemento obrero como aliado del capitalismo y descuidado para con el pobre, está en cambio tenido por los patronos como elemento demagógico, que aprovechándose de la inmunidad de la Iglesia y de los púlpitos, despreciando más o menos la ciencia económica, y desconociendo a veces el terreno que pisa, tiende a favorecer al pobre de manera excesiva, y a veces con desprecio del rico y del adinerado. Para muchos patronos la expresión de "*justicia social*" significa dar más y ganar menos; la doctrina de las encíclicas es *por lo menos* peligrosa, por la facilidad con que se presta a engaños y a torcidas interpretaciones; en una palabra: que el elemento patronal se presta mucho menos que el obrero a dejar que entre en su campo el arado de la mejora social.

Por otra parte, fácilmente pueden los patronos desorientar al que con buena fe acude a ellos en plan de mejoramiento social, alegando excusas de orden jurídico o económico; objetando dificultades de situaciones pasadas o presentes; recordando y afirmando hechos perpetrados con mala fe por muchos de sus trabajadores.

Todas estas dificultades se esfuman, o se disipan, en una actividad social cristiana patronal hecha dentro del mundo capitalista por elementos patronales y capitalistas que viviendo en él, son conocedores tanto de los problemas económicos y de las situaciones arriesgadas de las industrias, como de las dificultades de la educación del obrero y del pobre.

Alabanza extraordinaria merecen los que, siendo verdaderos dirigentes y patronos, sintiendo el ideal apostólico y la responsabilidad que sobre ellos pesa, recortan el tiempo de sus negocios y ganancias para dedicarlo a este apostolado social entre sus propios hermanos y compañeros de industria y de gremio; entre sus parientes y conocidos, proveedores y clientes.

Place aquí consignar la labor que en solas seis noches puede hacer, y seguramente hará, la "*Asociación Católica de Dirigentes*" (San Severo, 5, pral., Barcelona) con el curso de conferencias que ha establecido; y más, si algunas de ellas se dan por los patronos que a ellas han sido invitados.

El programa de estas conferencias es el siguiente:

Día 13 de noviembre de 1952.—Tema: "La responsabilidad de lo supérfluo".

Día 18 de diciembre de 1952.—Tema: "El dirigente ante lo inhumano en la Economía actual".

Día 15 de enero de 1953.—Tema: "La misión de orientación de la política tributaria".

Día 12 de febrero de 1953.—Tema: "Causas y aspectos de la injusticia". —

Día 12 de marzo de 1953.—Tema: "¿Son suficientes las obras sociales existentes en Barcelona?".

Día 16 de abril de 1953.—Tema: "La caridad en la doctrina social católica". —

* * *

El interés que despierta la simple lectura de este temario, la variedad de las materias que en él se apiñan, las pulsaciones a las conciencias que en él se entreveran, la instrucción que los títulos de las diversas conferencias suponen, son mag-

nífico exponente de una espléndida actividad en unos dirigentes católicos.

La doctrina social, como gota de aceite, penetra poco a poco en los arcanos más recónditos de las conciencias, y cuando menos se piensa, abre las puertas de éstas a la generosidad y al apostolado.

¿Cuántos obreros no serán beneficiados indirectamente por estas mismas conferencias? ¿Cuántos pobres no hallarán acaso solaz por efecto de unas palabras que oyeron algunos ricos en ese curso?

Quiera Dios bendecir esta acción católica de dirigentes, aumentar el número de apóstoles y extender y hacer fructificar por España la buena semilla del patronado sinceramente católico y ampliamente social.